

SE HARA ENTREGA SOLEMNE DE LOS ESCRITOS INEDITOS DE JOSE MARTI A LA SOC. "LICEO" DE GUANABACOA

El hijo de Gonzalo de Quesada los conservaba, así como los copiosos y luminosísimos trabajos de cuatro tomos que son el compendio de la prolífica labor del Apóstol de la Libertad

El día cinco de este mes, el señor Gonzalo de Quesada, hijo del ilustre prócer que fué discípulo de Martí, y una de nuestras grandes figuras del pasado, hará entrega solemne al Liceo de Guanabacoa, histórico por mil títulos, de los manuscritos del apóstol que aún permanecen inéditos y que fueron trazados en horas de patrióticos sueños, precisamente en papel timbrado de aquella vieja y gloriosa sociedad, de la que Martí, era entonces, Secretario de la Sección de Literatura.

Esta gestión ha sido realizada en favor del Liceo, por el señor Alfredo Doetjen su antiguo Presidente y el promotor incansable de la adquisición de dicha casa por el Consejo Provincial en cuya labor fué patrióticamente secundado por el Consejero Provincial señor Severiano Pulido. El Liceo recibirá a los señores Doetjen y Quesada en una reunión extraordinaria para recoger nuevamente en su seno, los papeles de Martí.

Hablando de este interesante asunto con el señor Quesada, que persevera en la labor de su ilustre padre y pronto dará a la estampa cuatro tomos más de la obra del Apóstol, nos dijo:

LA PRIMERA VEZ QUE HABLO MARTI EN CUBA

—Según los datos que he podido recoger Martí habló cuatro veces en el Liceo de Guanabacoa. De regreso a Cuba en 1877, después de firmada la paz del Zanjón, su primer discurso en el Liceo fué una improvisación, respondiendo al señor José R. Leal, en animada discusión sobre el realismo del arte. Su segundo discurso fué una oración fúnebre del poeta Alfredo Torroella. Su tercera conferencia consistió en un brillante estudio y análisis de los dramas de Don José de Echegaray. Cálidos aplausos cosechó principalmente con esta conferencia en la cual se destacó de manera clara y hermosa su noble afán de emprender la lucha por la independencia de la patria, y avivar la llama de la libertad. Poco después de su cuarta y última conferencia sobre el notable violinista Díaz Albertini, el General Blanco, considerándolo complicado en el llamado movimiento de agosto, ordenó su deportación para España.

Me ha sido de todo punto imposible encontrar copias de sus discursos en Guanabacoa, pues solo el de Torroella se reprodujo en su época en folletos, siendo publicado de nuevo en el tomo primero de las obras del Maestro recopiladas por su discípulo predilecto.

Los documentos marcados 1 y 2, que ostentaban el membrete del Liceo, sin duda alguna son breves notas hechas por Martí durante su discusión con el señor Leal, para rebatir los puntos de vista de este último sobre el realismo en el arte. Los manuscritos 3 y 4 son indiscutiblemente apuntes para su disertación sobre Echegaray, la hoja número 3 sobre todo conteniendo muy hermosos y audaces pensamientos, que llamaron la atención de las autoridades coloniales de aquel tiempo sobre la personalidad de Martí. El documento número 5 seguramente pertenece a la misma conferencia por sus altos giros patrióticos, que guardan cierta relación con algunos pensamientos hábilmente introducidos en la crítica de las obras de Echegaray. Lástima grande es, que estos discursos no puedan reconstruirse íntegramente, pero solo se ha salvado de ellos.

UN DISCURSO INEDITO DE MARTI

"No sé por qué, más que de goces tengo lleno de lágrimas el pecho! Es la primera vez que hablo en mi patria! No fué hablar sollozar ante un muerto.

Irredimibles pérdidas gimientes voces, angustas sombras me pueblan el espíritu; pobres labios que no saben decir, ni pueden decir, lo que dirían! —Y rendido el tributo silencioso, tan elocuente cuanto mudo, deme calma el dolor ya que no quiere dárme la el recuerdo.

Lentamente se agrupan las palabras; lentas son las ideas de la tristeza; pero a medida que se puebla este aire de himnos, que van llenando el alma de mujer y delicias de músicas: que el espectáculo de la vida va sucediendo a la soldad de las memorias, la seguridad de lo que se prepara comienza a consolar, la fe intrépida viene a ocupar el lugar del desconsuelo; y el placer de crear reemplaza siquiera a la inútil desgracia de llorar. Trabajemos, aunque sea llorando!

Y no en vano inician los trabajos estos pueblos de este lado de la Habana, porque corresponde a los más bravos el derecho de llevar al combate la bandera. Yo no sé que tienen estos pequeños pueblos, hogares permanentes de todo lo constante y lo bravo. Ellos truecan en días de fiesta los días del corazón y del talento; merman sus haberes para levantar este arrogante templo al arte; levantan sobre sus hombros la tribuna responsable y grave.

Pero no son voces de pena los que este aire de regocijo y de esperanza exhala. Estos, que ha poco eran escombros se han alzado en teatro elegantísimo; las paredes antes agrietadas, senos son hoy de luz que enciende y purifica los espíritus. De las ruinas han levantado los cielos. Del silencio vergonzoso, la palabra viril. De la indiferencia criminal, la obra patriótica. No sé que tiene este pequeño pueblo, que parece más cubano que otro pueblo. Corre aquí aire de frutos, aire de buenos, aire de bravos. Mi espíritu se inflama con mi espíritu, y ante la artística obra, desátase de sus arreos de luto mi alma y entona con vez firme el himno del trabajo, timbre único con que se salvarán los míos de los tremendos juicios con que juzgarán los grandes muertos. Dicen que han sido estos días, días de goce infantil para este pueblo que retrata la alegría; que ha habido como fiebre de trabajo: que el artesano miraba inquieto la hora que le permitiría ver de nuevo las obras del Liceo que las madres aderezaban con especial amor las galas que habían de realzar los encantos de sus hijas; que los ancianos se han sentido jóvenes, que los niños se han sentido hombres, que todo el mundo se ha sentido digno; venturosa la fiesta en que la dignidad dormida se recobra! Benditos los hogares donde no ha muerto el fuego todavía! Benditos estos pueblos, hijos mimados de la patria, que conservan puros y sin manchar todas las glorias del recuerdo, todos...

Del. Mayo 3/28 -